



BELEN ES EL NOMBRE DE MI INFANCIA

Belén es el nombre de mi infancia, lo adornaban
lejanos elefantes, musgo de montañas
y estrellas al alcance de la mano.
Cuando éramos inocentes, íbamos con las ovejas
y mirábamos en la mirada de tus ojos campiñas en miniatura.
Cantaban los pinares, ¡ah! ¡Saludábamos al Infante!
¡Saludábamos al Chiquito-Dios, al Príncipe de los Presagios,
al Preferido!
¡Verdes caminos llevaban a Belén!

Recuerda los pequeños indios entrando de rodillas
a tus ojos sonrientes. Nosotros jugábamos con el buey.
Y un Angel recorría a vuelo tu pupila,
adormeciéndonos con fábulas celestes y violines.

Entonces Tú cantabas cantos de cuna para nosotros
y mirabas lejanamente hacia los días futuros
con los ojos humedecidos como los campos con rocío.

¡Esta es la mirada por donde el hombre regresa a su esperanza!

Por aquí partimos, ventura andando, a fugitivos sueños.
Mirábamos desde Belén otras ciudades,
otras estrellas
y noches distraídas de intacta plenitud.

¡Oh la nostalgia otoñal por tus verdes miradores!
¡Tantas ventanas inútiles para asomar al canto,
para mirar el musical deseo!
¡Abre tus ojos, oh Madre del recuerdo,
mírame con Belén, quiero mi infancia!

PABLO ANTONIO CUADRA
ILUSTRACIÓN: PEDRO BUENO